

MERCADO Y COLECCIONISMO DE LA PINTURA DE GÉNERO ESPAÑOLA EN AMÉRICA. EL CASO DE FRANCISCO DOMINGO MARQUÉS

MARKET AND ART COLLECTING OF SPANISH GENRE PAINTING IN AMERICA. THE CASE OF FRANCISCO DOMINGO MARQUÉS

GUILLERMO JUBERÍAS GRACIA

Universidad de Zaragoza, España

guillermojuberias@unizar.es

Resumen: Francisco Domingo (1842-1920) fue uno de los pintores españoles de cuadros de género que gozaron de mayor éxito a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Asentado en París desde 1875, exploró las posibilidades que ofrecía el mercado americano gracias a su buena relación con una casa de marchantes de arte, Knoedler & Co. En la presente comunicación se ofrece una relación inédita de coleccionistas que poseyeron obras de Domingo, tanto en Estados Unidos como en Argentina, así como de museos en los que se conservan obras suyas, elaborada fundamentalmente a partir de los archivos digitalizados del Getty Institute de Los Angeles, y de la Thomas J. Watson Library del Metropolitan Museum de Nueva York.

Palabras clave: Francisco Domingo, pintura de género, coleccionismo, América

Abstract: Francisco Domingo (1842-1920) was one of the most successful Spanish genre painters at the end of the 19th century and the beginning of the 20th. Settled in Paris since 1875, he explored the possibilities offered by the American market thanks to his good relationship with a house of art dealers, Knoedler & Co. The present communication includes a list of collectors who owned works of Domingo in United States and in Argentina, as well as museums in which his works are conserved, elaborated mainly from the digitized files of the Getty Institute of Los Angeles, and the Thomas J. Watson Library of the Metropolitan Museum of New York.

Keywords: Francisco Domingo, genre paintings, collections, America

FRANCISCO DOMINGO MARQUÉS: ORÍGENES Y FORMACIÓN EN ESPAÑA Y EN ITALIA

Francisco Domingo Marqués nació en Valencia en 1842 en el seno de una familia humilde, circunstancia que le distingue de otros pintores españoles de la misma época, procedentes de entornos burgueses.¹ Inició sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos bajo el magisterio del entonces director de la Academia Rafael Montesinos (1811-1874), un artista conocido principalmente por sus pinturas decorativas para teatros valencianos, además de por su labor como miniaturista.² Otro de sus profesores fue Plácido Francés (1834-1902), pintor de mayor prestigio que terminó trasladándose a Madrid en 1870. Sin embargo, más que sus docentes, quienes influyeron en él fueron el resto de artistas formados en la Escuela en aquellos años: Emilio Sala (1850-1910), Joaquín Agrasot (1836-1919), Juan Peyró (1847-1924) o Salvador Martínez Cubells (1845-1914). A este caldo de cultivo hay que sumar el hecho de que en la época en la que Domingo estudió en esta institución, la Academia valenciana tenía su sede en el antiguo convento del Carmen, en cuyo claustro renacentista se conservaban obras de Velázquez, Ribera, Ribalta o Goya, procedentes de los conventos desamortizados.³

En el curso de 1863-1864 se asentó en Madrid, solicitando el traslado de su matrícula a la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Allí contó con el magisterio de autores como Federico de Madrazo o Carlos de Haes y además tuvo la posibilidad de visitar en numerosas ocasiones el Museo del Prado, llegando a copiar el *Jardín del amor* de Rubens (1630-1635) y *La defensa de Madrid el 2 de mayo de 1808* de Goya (1814).⁴

¹ Dicho nacimiento se produjo en una casa ubicada en el número 9 de la calle de las Comedias. Se conserva su acta de nacimiento en la iglesia de San Esteban de Valencia: Libro 23 de Bautismos, año 1842, fol. 322, partida nº 42. Estos datos fueron aportados por el estudio monográfico que se le dedicó al artista en 1950: RODRÍGUEZ GARCÍA, Santiago: *El pintor Francisco Domingo Marqués*. Valencia, 1950. Posteriormente fueron corroboradas en el catálogo de la exposición monográfica dedicada al artista, organizada por Bancaja en 1998: FERNÁNDEZ PARDO, Francisco (comisario): *Francisco Domingo*. Valencia, 1998. Ambos constituyen publicaciones fundamentales para aproximarse al perfil del artista valenciano y han sido tomados como punto de partida para esta investigación.

² Desde 1845 fue director de la Escuela de Bellas Artes de Valencia. Era un extraordinario retratista, además de un pionero en la protección del Patrimonio, pues viajaba por los pueblos de los alrededores de Valencia retratando los monumentos. Llegó a restaurar en 1862 algunas de las pinturas de techos del Palacio del Marqués de Dos Aguas de Valencia. Participó en numerosas exposiciones tanto locales como nacionales. BOIX, Vicente: *Noticia de los artistas valencianos del siglo XIX*. Valencia, 1877, p. 48.

³ FERNÁNDEZ PARDO, Francisco: "F. Domingo Marqués, maestro de pintores", en *Francisco Domingo*, op. cit., p. 10.

⁴ El primero fue adquirido por un marchante americano y el segundo por Rafael Santoja. *Ibidem*, p. 12.

Como muchos de los artistas de su época, su primera etapa estuvo orientada hacia la pintura de historia. En 1864 su cuadro *Los moriscos valencianos pidiendo protección al beato Juan de Ribera* obtuvo una mención honorífica en la Exposición Nacional de Bellas Artes. Dos años después, con *Un lance en el siglo XVII* consiguió una tercera medalla en el mismo certamen y en 1867 la medalla de oro en la Exposición Regional Valenciana, lo que le permitió obtener una pensión en Roma el año siguiente.

A finales de marzo de 1868 partió hacia Roma.⁵ Allí residió en el número 39 del *Vicolo degli Avignonesi*,⁶ cursando sus estudios bajo la dirección de Eduardo Rosales, residente en el cercano *Vicolo de San Nicolo Tolentino*.⁷ El *Diario de Valencia*, en la biografía publicada sobre el artista con motivo de su muerte en 1920, afirma que tuvo su taller en el antiguo palacio del Papa Julio III, más allá de la Porta del Popolo, donde también trabajaba el escultor y pintor catalán Victoriano Codina.⁸ Según este diario fue allí donde pintó *El último día de Sagunto* (1869).

Esta etapa en Roma debió de servir a Francisco Domingo para conocer el cuadrillo de género y el casacón, además de para tratar personalmente con Mariano Fortuny, llegando a contemplar *La vicaría* (1870). Así, sus intereses fueron alejándose de la pintura de historia y orientándose hacia los casacones y pinturas de gusto dieciochesco. En 1869 hizo llegar a su ciudad natal *El último día de Sagunto*, se instaló en un local conocido como *La Galleria* en el plano de la Zaidía y realizó encargos como los encomendados por Mariano Aniento y su esposa Clara Rubio para pintar a sus santos patronos San Mariano y Santa Clara.⁹ Entre

⁵ En 1863 la Diputación de Valencia aprobó las cláusulas para la concesión de pensiones a jóvenes artistas de la región. El primer pensionado fue Bernardo Ferrándiz (1835-1885), quien se formó en París junto al pintor Duret. Para más información sobre los primeros pensionados de la Diputación de Valencia: GRACIA, Carmen: *Las pensiones de pintura de la Diputación de Valencia*. Valencia, 1987.

⁶ Archivo General y Fotográfico de la Diputación Provincial de Valencia (AGFDPV), E.08.04.02 Caja 1, Carta dirigida por Francisco Domingo Marqués a la Diputación de Valencia, (Roma: 28-IV-1868).

⁷ Dichos datos son aportados por el *Diario de Valencia* con motivo de su muerte en 1920: S/A: “D. Francisco Domingo”, *Diario de Valencia* (Valencia: 24-VII-1920), p. 1-2. Ambas residencias se encuentran bastante cerca la una de la otra, justo al lado de la Piazza Barberini, en la que se ubica el Palazzo Barberini, una de las dos sedes con las que cuenta en la actualidad la Galleria Nazionale d’Arte Antica. Hasta la II Guerra Mundial perteneció a la familia Barberini, propietarios de una extraordinaria colección de arte. Para más información sobre la colección Barberini: MOCHI ONORI, Lorenza: “La collezione Barberini”, en *Galleria nazionale d’arte antica: Palazzo Barberini, i dipinti: catalogo sistematico*, Roma, 2008, p. 23.

⁸ En una carta enviada por Domingo a la Diputación, tan solo indica que su estudio se localiza “a las afueras de la Puerta del Pópolo” y que allí se encuentra realizando el primer cuadro que debe entregar a la Diputación, que será una obra de grandes dimensiones titulada *El último día de Sagunto*. (AGFDPV), E.08.04.02 Caja 1, Carta dirigida por Francisco Domingo Marqués a la Diputación de Valencia, (Roma: 08-VII-1868).

⁹ Estos cuadros se conservan en el Museo de Bellas Artes de Valencia, números de inventario 53 y 54 respectivamente.

tanto, ejerció como profesor auxiliar en la Academia de San Carlos, renunciando a su salario como docente a cambio de mantener su asignación como pensionado.¹⁰ Finalmente, la Diputación de Valencia retiró también la pensión a Domingo, quien pronto advirtió que su carrera tendría mayor porvenir en Madrid. Allí alcanzó su mayor triunfo en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1871, en la que obtuvo la medalla de oro con su *Santa Clara*, obra alabada por la crítica española.¹¹

En 1872 se instaló en Madrid y conoció a la que dos años después se convirtió en su esposa, Elvira Fallola de Montellano. En la capital llevó a cabo importantes trabajos, entre los cuales merece la pena destacar los destinados a los palacios los duques de Fernán Núñez y de Bailén.

SU ÉXITO COMO PINTOR DE GÉNERO EN PARÍS

En 1875 comprendió el filón que ofrecía el mercado parisino, estableciéndose en la capital francesa hasta la Primera Guerra Mundial. Posiblemente eligiese París debido a que allí contaba con la ayuda de Henri Haro (1855-1911), un célebre marchante, restaurador y experto en subastas.¹² Además, gracias a los conocimientos sobre pintura de género adquiridos en su estancia en Roma, no tuvo grandes dificultades a la hora de seguir las modas comerciales que imperaban en la ciudad del Sena.

De su vida en París nos han llegado abundantes testimonios. El pintor formó parte del grupo de artistas españoles referenciados por Isidoro López Lapuya en *La bohemia española en París a fines del siglo pasado*,¹³ obra en la que relata cómo los marchantes obtenían cuantiosas ganancias revendiendo sus cuadros.

Hacia 1890 ya había alcanzado un elevado estatus económico y social, y vivía en una residencia en el acomodado barrio de Neuilly. La dirección de Francisco Domingo que figura en su correspondencia es 94 Boulevard Bineau, Neuilly, París. El diario *Le Galois* corrobora su buena posición quince años después de su llegada a la capital francesa, dando

¹⁰ (AGFDPV), E.08.04.02 Caja 1, Carta dirigida por Francisco Domingo Marqués a la Diputación de Valencia, (Valencia: 09-I-1871).

¹¹ Para más información sobre su fortuna crítica en la prensa de la época: FERNÁNDEZ PARDO, Francisco: "F. Domingo Marqués, maestro de pintores", en *Francisco Domingo*, op. cit., pp. 24 y 25.

¹² *Ibidem*, p. 37.

¹³ LÓPEZ LAPUYA, Isidoro: *La bohemia española en París a fines del siglo pasado. Desfile anecdótico de políticos, escritores, artistas, prospectores de negocios, buscavidas y desventurados*. París, 1927, pp. 207 y 208.

noticia de su residencia y de los importantes encargos que el pintor recibía, como fue el retrato del rey Alfonso XIII de niño o los trabajos para Ernest Gambart, cónsul de España en Niza.¹⁴

También arrojan información sobre la vida de Francisco Domingo en París varios dibujos conservados en el Museo de Cádiz. En uno de ellos representa a su esposa al piano en el interior de su residencia. Se trata de un abocetado y sencillo carboncillo, sin embargo muestra el tipo de mobiliario que el artista poseía: jarrones, una gran mesa, sillón, cortinajes, piano de pared, etc.¹⁵

En París Domingo no estuvo alejado del resto de los aristócratas, políticos y artistas españoles que allí vivían. En 1893 ilustró el programa de una actuación de la célebre bailarina española Elena Sanz, a la que acudieron miembros de la familia Vanderbilt y personalidades de la política española como Manuel Ruiz Zorrilla, a quien había retratado hacía dos décadas.¹⁶ Además, durante estos años fue miembro de la junta directiva de la Sociedad de Artistas Españoles en París¹⁷ y con otros artistas de renombre como Raimundo de Madrazo, Antonio Gisbert, Emilio Sala, Luis Jiménez Aranda, Martín Rico y Ulpiano Checa, constituyó el comité español para la Exposición Universal de París de 1889.¹⁸ También formó parte de la sección española de la Exposición Universal de París en 1900. Los cuadros que presentó a esta muestra fueron *Un sabio* y *Santa Clara*.¹⁹

Otro ejemplo de su buena capacidad comercial, es que dos años después de su llegada a París ya estaba vendiendo obras en el Hôtel Drouot. En el catálogo de una subasta realizada en abril de 1877 figuran dos pinturas realizadas como estudios: *Monje* y *Joven monje* y dos acuarelas, *Un paje* y *Cantante florentino*.²⁰

¹⁴ S/A: “Villégiatures artistiques”, *Le Galois: littéraire et politique* (París: 09-VII-1890), p. 1.

¹⁵ En el Museo de Cádiz esta obra tiene como número de inventario el 552. Aparecía montada originalmente en una cartulina junto a la obra número 748, *Apunte del interior del Palacio de Oriente*, fechada en 1887.

¹⁶ G. D. : “La Matinée Elena Sanz”, *Le Journal* (París: 23-XII-1893), p. 2.

¹⁷ FERNÁNDEZ PARDO, Francisco: “F. Domingo Marqués, maestro de pintores”, en *Francisco Domingo*, op. cit., p. 34.

¹⁸ Para profundizar en el conocimiento sobre los artistas valencianos en la capital francesa a finales del siglo XIX y comienzos del XX, se recomienda consultar la tesis de Mireia Ferrer Álvarez, profesora de la Universidad de Valencia: FERRER ÁLVAREZ, Mireia: *París y los pintores valencianos (1880-1914)* (tesis doctoral). Universidad de Valencia, fecha de lectura: 15-XI-2007. Disponible para su consulta online: www.tdx.cat/bitstream/10803/9972/1/ferrer.pdf. (Consultado el 01-09-2018).

¹⁹ BASCHET, Ludovic : *Catalogue officiel illustré de l'exposition décennale des beaux-arts de 1889 à 1900 / Exposition universelle de 1900*. París, 1900, p. 290.

²⁰ CHAINE, Jules : *Catalogue de tableaux..., dessins..., aquarelles..., groupe en marbre par Carrier-Belleuse... vente 6 avril 1877*. París, 1877, pp. 5 y 12.

Domingo llegó a tener su propia clientela, colocando sus obras en importantes colecciones privadas. Gracias a los catálogos de las subastas de estas colecciones, puede afirmarse que numerosos millonarios afincados en París se interesaron por la pintura de género española y en concreto por la obra de Domingo. Es el caso de M. Leys, quien poseía abundantes tablitas del maestro valenciano, subastadas en 1893 en París.²¹ También coleccionó obras suyas la actriz Mathilde Dinelli,²² el aristócrata portugués Pedro Eugenio Daupias,²³ el biógrafo de Goya Charles Yriarte²⁴ y la aristócrata Adèle de Cassin, propietaria de *La vicaría* de Fortuny.²⁵

La habilidad del artista a la hora de retratar a personajes del teatro, de las operetas y del mundo del espectáculo en general, hizo que sus obras fuesen reproducidas en las revistas ilustradas. Así, uno de sus dibujos ocupó una portada de la publicación francesa *Le voleur illustré*, en 1894.²⁶

El pintor valenciano también mantuvo relación con marchantes de arte. En 1879 contactó con la casa Goupil, remontándose a esta fecha el primer cuadro de Francisco Domingo que figura en los libros de registro de esta *maison d'édition*. El cuadro en cuestión fue registrado con el título de *Cavalier*.²⁷ Son seis los cuadros de este artista que aparecen en estos libros de Goupil. De hecho, posiblemente fuese esta empresa la que le facilitó el contacto con marchantes norteamericanos como Knoedler & Co a los que vendería obras.

LA COMERCIALIZACIÓN DE SUS OBRAS EN AMÉRICA

SU RECEPCIÓN EN ESTADOS UNIDOS

Durante la última década del siglo XIX, hasta los años 20, la pintura de género española encontró una nueva clientela al otro lado del Atlántico. A partir de 1889, las nuevas tendencias surgidas en Francia fueron desplazando a los cuadritos, haciendo que sus

²¹ MANNHEIM, Charles : *Catalogue du mobilier artistique, objets d'art, tableaux et sculptures..., bijoux, brillants, argenterie..., meubles anciens et de style..., après décès de M. Leys*. Paris, pp. 17 y 18.

²² LASQUIN, Bottolier : *Catalogue d'un très beau mobilier moderne de différents styles..., très beaux diamants et bijoux, argenterie..., le tout dépendant de la succession de Mme Mathilde Dinelli*. Paris, 1894, p. 14.

²³ D'ALMEIDA HIRSCH, I.: "Necrologica Conde Daupias", *Occidente, Revista Ilustrada de Portugal e do Extranjeiro* (Lisboa: 10-II-1900), p. 32.

²⁴ VV. AA. : *Catalogue des tableaux anciens et modernes, aquarelles, dessins, pastels..., objets d'art et d'ameublement... le tout dépendant de la succession de M. Charles Yriarte*. Paris, 1898.

²⁵ VV. AA. : *Catalogue des tableaux modernes, aquarelles, dessins, pastels, sculptures, tableaux anciens..., objets d'art et d'ameublement, appartenant à Mme la marquise Landolfò Carcano*. Paris, 1912, p. 25.

²⁶ *Le voleur illustré*, (París: 15-II-1894), p.1.

²⁷ Archivo del Getty Institute, Goupil Stock Books, número de registro 13814, fecha de registro: 03-X-1879.

autores buscasen nichos de mercado alternativos sin tener que modificar su arte. Así, América se convirtió en la meca de numerosos pintores españoles, debido a la existencia de nuevas fortunas —fundamentalmente industriales y financieros—. Una enorme cantidad de Patrimonio del viejo continente fue a parar a las mansiones de la burguesía americana, deseosa de legitimar a través del arte su recién alcanzado poder. Un fenómeno similar ocurrió con las obras contemporáneas. Aprovechando esta coyuntura, empresas como Knoedler & Co. se enriquecieron mediante la comercialización de piezas procedentes del Viejo Continente. Esta fue una casa de marchantes de arte operativa en Nueva York desde mediados del siglo XIX hasta 1971. La relación con la Maison Goupil fue bastante intensa, pues ambas empresas colaboraron comprando y vendiendo pintura entre ellas.²⁸ Del mismo modo que sucedía con Goupil, una cantidad enorme de pintura española pasó por Knoedler & Co., de hecho, la mayor parte de los pintores españoles que vendieron obras a Goupil, también lo hicieron para la casa neoyorquina. El primer registro de un cuadro de Domingo en los libros de cuentas de Knoedler & Co. fue en 1880, llevando como título *The primed gamester*.²⁹ A partir de entonces, numerosos cuadros del artista figuran en esta documentación, casi todos ellos cuadritos de género inspirados en el pasado.

Ya a comienzos del siglo XX, tras el Desastre del 98, la institución que más hizo a favor del gusto y el conocimiento por lo español fue la Hispanic Society of America, fundada en 1904 en Nueva York por el hispanista Archer Milton Huntington. Prueba de su puesta en valor de lo hispánico fue el éxito arrollador de la exposición dedicada a Sorolla en 1909.³⁰

Entre las temáticas tratadas por los artistas españoles que vendieron obras a coleccionistas norteamericanos, destacan los cuadritos inspirados en el pasado y las visiones de ambientes festivos. Raimundo de Madrazo en una carta fechada en 1878 relata a Vanderbilt cómo se encontraba pintando para él una escena de carnaval, la cual entraña una especial dificultad por la gran variedad de personajes y el dinamismo en la escena.³¹ También Luis Álvarez Catalá pintó baile carnavalesco para Avery, la cual no debió de

²⁸Para una información más detallada sobre este archivo: <http://archives2.getty.edu:8082/xtf/view?docId=ead/2012.M.54/2012.M.54.xml> (Consultado el 05-12-2017).

²⁹ Archivo del Getty Institute. Knoedler & Co. Stock Books, número de registro 2791, fecha de registro: 18-VIII-1880.

³⁰ Para obtener más información sobre la relación de Huntington y Sorolla, sobresale el catálogo de la exposición *Sorolla y la Hispanic Society* celebrada entre 1998 y 1999 en el Museo Thyssen-Bornemisza y el Museo de Belles Arts de València: VV. AA: *Sorolla y la Hispanic Society*. Madrid, 1998, pp. 91-146.

³¹ Fondos de la Thomas J. Watson Library, Metropolitan Museum de Nueva York. Colección Autograph letters. European Samuel Putnam Avery Papers Manuscripts. Carta de Raimundo de Madrazo y Garreta (25-XI-1878), número de registro: b13569685.

gustarle, pues en mayo de 1886 el pintor escribió una carta desde Roma para disculparse ante el coleccionista neoyorquino por no haber sido la obra de su agrado y para ofrecerle otra titulada *Una recepción en la corte de Madrid en 1804*, actualmente en paradero desconocido.³²

Para comprender cómo Domingo consiguió abrirse camino en este ambiente, es necesario analizar sus fecundas relaciones con marchantes y coleccionistas norteamericanos. En la citada biografía de Domingo publicada por el *Diario de Valencia*, se decía que el pintor había sido el primer artista español que logró introducir sus obras en Estados Unidos. Este dato no es exacto, ya que otros pintores españoles habían vendido anteriormente cuadros en Norteamérica. Sin embargo, sí que lo hizo con gran éxito. Sus obras fueron coleccionadas por personajes dedicados profesionalmente al mercado del arte —como fueron S. P. Avery o George A. Lucas— y por los coleccionistas para los que estos marchantes trabajaban.

Domingo mantuvo una estrecha relación con Samuel Putnam Avery (1822-1904), uno de los coleccionistas más importantes de arte contemporáneo en Nueva York en la segunda mitad del siglo XIX. Desde 1865 trabajó como marchante de arte, encargándose en 1867 de la sección norteamericana en la Exposición Universal de París de aquel año. Sus viajes a la capital francesa debieron de motivar su pasión por el coleccionismo de arte contemporáneo europeo. Fue uno de los fundadores del Metropolitan Museum de Nueva York, además de miembro de la comisión directiva durante años. Entre los fondos que componen su legado, sobresale su extensa correspondencia, conservada en la Thomas J. Watson Library del Metropolitan Museum. Artistas como Pissarro, Ruskin, Rossetti, Millais, Gérôme, Leighton, Bouguereau, Corot o Daumier enviaron cartas a Avery, y se conservan en esta colección. También mantuvo una cercana relación con artistas españoles residentes en la capital francesa, como es el caso de Luis Álvarez Catalá, Raimundo de Madrazo, Francisco Domingo, Rogelio de Egusquiza, Ignacio León y Escosura y Eduardo Zamacois, es decir, algunos de los mejores representantes de la pintura de género española decimonónica.

³² Fondos de la Thomas J. Watson Library, Metropolitan Museum de Nueva York. Colección Autograph letters. European Samuel Putnam Avery Papers Manuscripts. Carta de Luis Álvarez Catalá (06-V-1886), número de registro: b13569685.

En cuanto a la amistad entre Avery y Francisco Domingo, ya en 1880 existe una primera carta remitida por el pintor valenciano al coleccionista, excusándose por no haber estado en su estudio el día anterior. Posiblemente Avery estuviese de visita en París y Domingo quisiera aprovechar para mostrarle alguno de sus trabajos. Le agradece por incluirle en un libro escrito por el marchante norteamericano, entre grandes artistas.³³ En una segunda carta fechada en 1882 le pide noticias sobre un cuadro que le había mandado:³⁴

*Sr. Avery. Muy señor mío:
Deseoso de tener noticias de V. y conocer el parecer del cuadro último
que le remití, aprovecho la ocasión para felicitarle el nuevo año y que sea
para V. de prosperidad.
Siempre de V. le saluda su amigo
Domingo
París, 17 de Enero de 1882*

Las cartas enviadas por Francisco Domingo a Avery son numerosas durante los años 90 del XIX (Fig. 1) y se conservan también en el Metropolitan Museum dos cromolitografías de acuarelas originales dedicadas por el pintor a miembros de la familia Avery.³⁵

Del mismo entorno que Avery, otro agente con el que Domingo estableció lazos fue George Aloysius Lucas (1824-1909), quien compró obras al artista, algunas de ellas llegando a formar parte de su colección privada, integrada por cuadros de pintores como Delacroix, Manet, Cassatt o Whistler. Asentado en París desde 1857, llegó a ser un reputado marchante en el que algunos de los coleccionistas más importantes de Estados Unidos depositaron su confianza a la hora de formar sus colecciones artísticas. Su relación con Domingo comenzó en 1880, antes de la crisis de la pintura de género en Francia. También le interesaron los otros autores españoles, llegando a poseer obras de Goya, Fortuny y Madrazo.

Aconsejado por Avery y por Lucas, el coleccionista norteamericano William Henry Vanderbilt adquirió obras a Domingo. Fue hijo de Cornelius Vanderbilt (1821-1885), miembro de la saga de magnates estadounidenses enriquecidos gracias al ferrocarril y los negocios. Los Vanderbilt fueron grandes protectores del incipiente sistema artístico que

³³ Fondos de la Thomas J. Watson Library, Metropolitan Museum de Nueva York. Colección Manuscripts Samuel Putnam Avery Papers, número de registro: b12005289. Carta de Francisco Domingo Marqués, 25-V-1880.

³⁴ Fondos del Metropolitan Museum de Nueva York, departamento de dibujo e impresión, número de registro: 65.639.24.

³⁵ Fondos del Metropolitan Museum de Nueva York, departamento de dibujo e impresión, número de registro: 65.639.37.

comenzaba a gestarse en Nueva York. El propio Cornelius coleccionó abundantes obras que fueron legadas posteriormente al Metropolitan Museum. Gracias al catálogo de la colección privada de su hijo, se ha podido conocer con exactitud qué artistas españoles estaban representados en ella: Eduardo Zamacois, Raimundo de Madrazo, Fortuny, Luis Ruipérez, Ignacio León y Escosura, Vicente Palmaroli y Francisco Domingo. De este último constan dos obras: *La sala de Guardia e Interior de un establo*.³⁶ W. H. Vanderbilt formó su colección de más de 200 cuadros en cuatro años (1878-1882), concediendo especial protagonismo en ella a los cuadritos de género. Dicha colección era exhibida en su residencia del número 640 de Fifth Avenue (Fig. 2), constituyendo un ejemplo para futuras colecciones privadas estadounidense por su accesibilidad y por la publicación de exhaustivos catálogos de la misma.³⁷ Los marchantes de Vanderbilt fueron S. P. Avery y George A. Lucas. A su muerte la colección fue pasando a manos de las nuevas generaciones de la familia, hasta que fue subastada en 1945 en las Parke-Bernet Galleries de Nueva York.³⁸

Finalmente, hay que destacar cómo Archer Milton Huntington (1870-1955), fundador de la Hispanic Society of America, también se interesó por las obras de Domingo para que entrara a formar parte de las colecciones de esta institución. En 1912 Francisco Domingo escribía a Sorolla diciéndole que había Huntington le había comprado algunas obras y que esperaba que este confirmara la recepción del envío de las mismas.³⁹ Cuatro años después, la Hispanic Society publicaba la obra *Paintings and drawings by Francisco Goya in the collection of the Hispanic Society of America*, incluyendo la imagen y el comentario detallado de una obra de Francisco Domingo titulada *In the studio of Goya* (Fig. 3).⁴⁰ La obra aparece al final de la publicación, junto a otras de inspiración goyesca realizadas por Fortuny, Eugenio Lucas Velázquez y Mariano Benlliure.

³⁶ S/A: *The private collection of W. H. Vanderbilt*. Nueva York, 1879.

³⁷ Para más información sobre la colección de W. H. Vanderbilt, se recomienda la lectura de: ZALEWSKI, Leanne: "Art for the Public: William Henry Vanderbilt's Cultural Legacy", *Nineteenth-Century Art Worldwide*, Vol. 11, Número 2, 2012.

³⁸ S/A: *The William H. Vanderbilt Collection of Distinguished Barbizon and Genre Paintings sold by order of Mrs. Cornelius Vanderbilt*. New York, 1945.

³⁹ Archivo Museo Sorolla. Carta dirigida por Francisco Domingo a Joaquín Sorolla, (Saint Cloud: 03-I-1912). Recogido en FERNÁNDEZ PARDO, Francisco: "F. Domingo Marqués, maestro de pintores", en *Francisco Domingo*, op. cit., p. 48.

⁴⁰ STARKWEATHER, William E. B.: *Paintings and drawings by Francisco Goya in the collection of the Hispanic Society of America*. Nueva York, 1916, pp. 176-178.

Así, la actividad de los marchantes permitió la difusión de las pinturas de Domingo en las colecciones privadas norteamericanas. En el Metropolitan Museum de Nueva York se conserva un cuadro suyo *Retrato de un anciano*.⁴¹ Aparece fechado en 1882 y se trata de un pequeño óleo sobre tabla. Ingresó en el museo como parte del legado de Joshua M. Fiske, cedido por su esposa Martha T. Fiske Collord en 1908.⁴² Según Francisco Fernández, otros coleccionistas de obras del artista valenciano fueron Robert Garret, Henry Field o William T. Walters.

SU RECEPCIÓN EN LATINOAMÉRICA

Francisco Domingo Marqués no solamente mantuvo relación con coleccionistas norteamericanos. Sus intereses al otro lado del Atlántico le llevaron a contactar con marchantes argentinos. En 1897 participó en una exposición en Buenos Aires organizada por José Artal y Mayoral (1862-1918). Este emigrante catalán se había asentado primero en Uruguay y posteriormente en Buenos Aires. Gracias a la banca construyó una buena fortuna, lo que le permitió dedicarse a su pasión, el comercio de arte. Compraba obras a artistas españoles, fundamentalmente pintura de género destinada a la venta a la burguesía porteña. La muestra se llevó a cabo en la sala Witcomb y allí se expuso una cabeza de estudio de Domingo.⁴³ José Artal escogió a Domingo ese año para dedicarle el primero de una serie de ensayos sobre artistas españoles modernos. Posteriormente donó al Museo de Bellas Artes de Buenos Aires un desnudo realizado a lápiz y pastel por Domingo. Reflejo del mantenimiento de esta amistad en el tiempo es una carta manuscrita y dibujada por Domingo, dedicada a José Artal en 1908.⁴⁴

⁴¹ Fondos del Metropolitan Museum de Nueva York, departamento de Pintura Europea, número de registro: 08.136.14.

⁴² Joshua M. Fiske fue un multimillonario establecido en Nueva York desde 1850. Creó la Josiah M. Fiske & Co, una compañía harinera que hacia 1875 convirtió a su propietario en uno de los hombres más ricos de la ciudad. Poseyó una mansión en el número 884 de la V Avenida. Para más información sobre esta residencia: <http://daytoninmanhattan.blogspot.com.es/2013/07/the-lost-josiah-fiske-mansion-no-884.html>, (Consultado el 11-03-2018).

⁴³ ARTAL Y MAYORAL, José: *Catálogo de la exposición Arte moderno de la Escuela española. Exposición de pinturas y dibujos*, Buenos Aires, 1897. Para conocer la presencia de arte español contemporáneo en Argentina es interesante la publicación: CARPENTIER, Alejo: *A puertas abiertas: textos críticos sobre arte español*. Santiago de Compostela, 2013, p. 36.

⁴⁴<http://www.alcalasubastas.es/es/subastas/58-63130/francisco-domingo-y-marques-valencia-1842-madrid-1920-estudio-de-caballos>, (Consultado el 20-03-2018).

De su participación en las exposiciones organizadas por José Artal y Mayoral dio noticia *La Ilustración Artística*:⁴⁵

A treinta y dos se elevó el número de expositores y a setenta y dos el de cuadros expuestos en el bonito salón de la calle Florida, bien conocido por los amantes de las bellas artes, y especialmente de la pintura española, a la que rinde toda su atención nuestro paisano D. José Artal, a quien tanto deben los pintores modernos españoles por sus esfuerzos titánicos para procurarles un buen mercado en la populosa ciudad de Buenos Aires.

En la muestra también pudieron verse cuadros de Sorolla, de Galofre, de José Villegas y de José Benlliure entre otros. De las obras de Francisco Domingo se dijo:

Y llegamos a D. Francisco Domingo, que expuso un óleo y tres pasteles. El primero, titulado El perdón de los pecados, dicen los inteligentes que vale mucho, sin duda por su ambiente de mística contrición; pero sin negar su mérito, le hallamos cierto convencionalismo. En cambio el pastel La alta corte es superior. ¡Qué valentía y hermosura en el tono, color y dibujo de aquellas magistrales cabezas, tan bien concebidas como ejecutadas. Son del mismo autor dos pasteles, Las majas de Goya y Tipos de D. Ramón de la Cruz, ambos de mucho mérito.

De la organización de estas exposiciones se conserva una valiosa documentación en el Museo Sorolla de Madrid, con las cartas que Artal escribió a Sorolla solicitándole obras para su muestra. En julio de 1897, unos meses antes de inaugurar la primera exposición sobre pintura española moderna, escribió a Sorolla solicitándole todo cuanto pudiera facilitarle para dedicarle una publicación en la línea de las que ya había hecho sobre Villegas y Domingo. Unas líneas después le pidió obras para la exposición:⁴⁶

Aprovechando esta corriente fortunabilísima he resuelto organizar para fines de Setiembre próximo una pequeña exposición de acuarelas, pasteles, sepias, dibujos de maestros españoles.

(...) en la exposición figurarán 2 notas de Domingo, 4 de Villegas, 2 de Benlliure, 4 de Barbudo, Jimenez Aranda, Serra y Ramos y un centenar de notas mas. Pido su concurso con algunas manchas á la acuarela, apetitosas y vendibles, o algunas sepias, pasteles, carbones, o lo que tenga V. a mano deseando que se sirva V. fijarme límites de venta fácil, sin perjuicio de que me esforzaré en sacar todo el partido posible. (...)

Últimamente me ha escrito el amigo Domingo, muy contento por el elogio que hizo V. de los dibujos de su hijo Roberto, algunos de los cuales espera que se publicaran en España. En estos días deben llegar varias notas de Domingo que aquí se disputaran los aficionados. ¿Porqué no hace V. un ensayo remitiéndome

⁴⁵ SOLSONA, Justo: "República Argentina, Buenos Aires. Séptima exposición de pintura española organizada en los Salones de A. S. Witcomb por D. José Artal", *La Ilustración Artística* (Barcelona:16-IX-1901), pp. 3 y 4.

⁴⁶ Archivo del Museo Sorolla, número de inventario: CS0291. Carta de José Artal y Mayoral a Joaquín Sorolla, fechada el 18-VII-1897.

alguna tablita de género? (...) El maestro Domingo recoge también mi semilla en Buenos Aires, pues en breve tiempo ha vendido 3 oleos y un carbón.

Las referencias a Domingo son muy frecuentes en las cartas que José Artal enviaba a Sorolla. En 1898 se refiere a varias obras del pintor valenciano que figurarían en su próxima exposición:⁴⁷

Nuestro amigo Domingo me envía como obsequio su célebre boceto Los admiradores de Goya, y dos oleos Una partida de piquet y Arden de marchar (con tipos de soldados de Flandes).

Entre la alta sociedad porteña, las obras de Francisco Domingo Marqués fueron coleccionadas entre otros por el gobernador de la ciudad Guillermo Udaondo, por la familia Roverano, propietarios y dueños de numerosas confiterías bonaerenses, el coleccionista Ricardo Zemborain, el marchante de arte de ascendencia española Parmenio Piñero y la mecenas de pintores y coleccionista María Jauregui de Pradère.⁴⁸

La alta cotización de sus pinturas en el mercado europeo y americano, permitió a Domingo regresar a España en 1914 con el estallido de la Primera Guerra Mundial. En Madrid pasó los últimos años de su vida, siendo objeto de homenajes como la colocación de un busto suyo realizado por Mariano Benlliure frente a la fachada del Museo de Valencia en 1918 o la concesión al año siguiente de la Ordre National de la Légion d'Honneur en Francia. Falleció en Madrid en julio de 1920.⁴⁹

CONCLUSIONES

Francisco Domingo Marqués constituye uno de los mejores ejemplos de artista decimonónico español capaz de adaptarse a las tendencias estéticas demandadas por marchantes europeos y americanos. A través del presente estudio se ha aportado información inédita sobre las relaciones mantenidas por el pintor con agentes del mercado artístico americano, tanto estadounidense como argentino. Todos estos datos revelan la alta

⁴⁷ Archivo del Museo Sorolla. Número de registro: CS0294. Carta de José Artal a Joaquín Sorolla, fechada el 08-II-1898.

⁴⁸ Un detallado registro de las pinturas de Francisco Domingo existentes en la ciudad de Buenos Aires fue llevado a cabo por la profesora Ana María Fernández en: FERNÁNDEZ GARCÍA, Ana María: *Catálogo de pintura española en Buenos Aires*. Oviedo, 1997, pp. 61-66. Para profundizar en el estudio de las colecciones de arte español en Argentina: FERNÁNDEZ GARCÍA, Ana María: *Arte y emigración: la pintura española en Buenos Aires 1880-1930*. Oviedo, 1997.

⁴⁹ FERNÁNDEZ PARDO, Francisco: "F. Domingo Marqués, maestro de pintores", en *Francisco Domingo*, op. cit., pp. 64 y 65.

consideración que la pintura de género española tenía en el sistema artístico americano, donde existía una clientela deseosa de adquirir cuadros de temática anecdótica, realizados con una extraordinaria factura técnica, para la decoración de sus mansiones. La buena relación de estas personalidades con instituciones importantes como el Metropolitan Museum, la Hispanic Society of America en Nueva York o el Museo de Bellas Artes de Buenos Aires, favoreció la salvaguarda de algunas de las obras de Francisco Domingo entre los acervos de estos centros. Además, la presencia de lo hispánico en estos cuadros, contribuyó a perpetrar en América una visión de España que hunde sus raíces en el casticismo tardorromántico.



Fig. 1: *Cabezas masculinas* (con dedicatoria a S. P. Avery), Francisco Domingo Marqués, 1895, Metropolitan Museum of Art, Nueva York

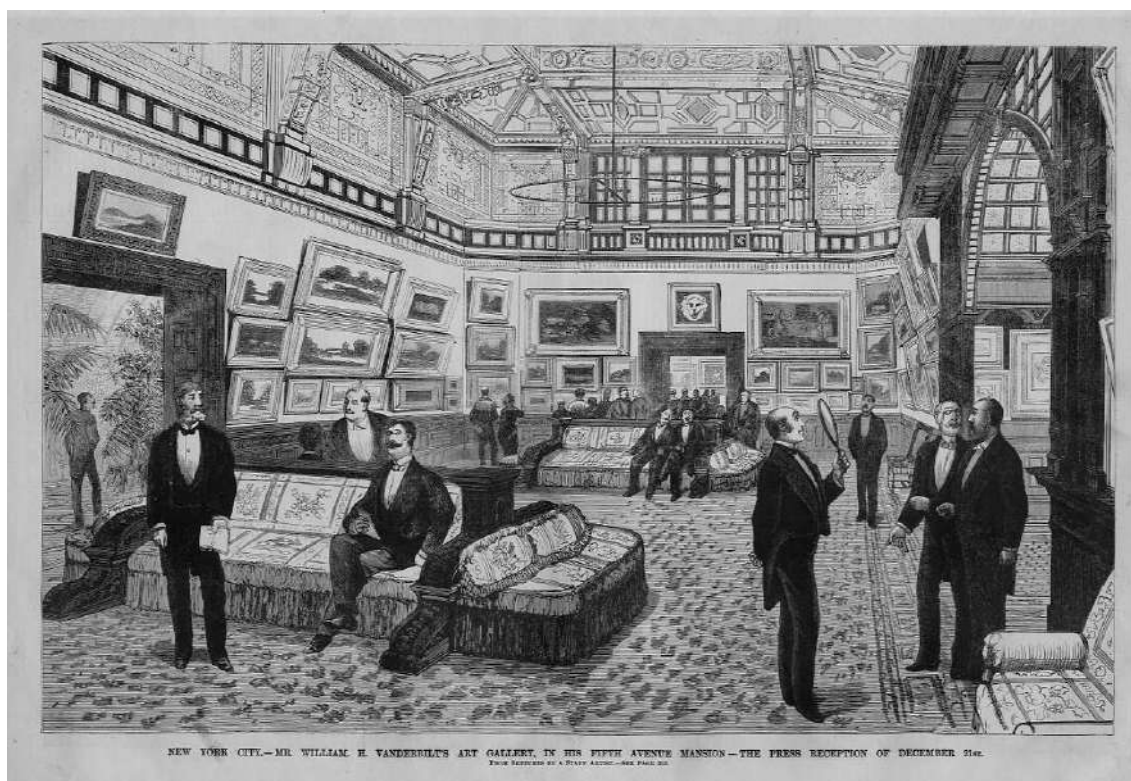


Fig. 2: Galería de W. H. Vanderbilt en su residencia de Fifth Avenue, *Frank Leslie's Journal*, 1895



Fig. 3: *En el estudio de Goya* (reproducción fotográfica), Francisco Domingo Marqués, finales del siglo XIX, *Paintings and drawings by Francisco Goya in the collection of the Hispanic Society of America*